

# Palabra de Vida Diaria

Abril de 2018

Tener Presente el día 08 que es el día de los GEV.

01	Domingo	<b>Domingo de Pascua – “Él también vio y creyó” (Juan 20, 1-9) ¡Aleluya! ¡El Señor Resucitó!</b>
02	Lunes Juan 6,47	<b>“Les aseguro que el que cree, tiene Vida eterna”.</b> Este es el discurso sobre el pan de vida, pronunciado por Jesús en la sinagoga de Cafarnaúm. Volviéndose a la multitud, Jesús respondió que ellos lo deberían buscar no por el alimento que perece, sino por el alimento que perdura, y que sólo Él puede dar. Este pan es Él, su Palabra. Es el pan vivo que bajó del cielo para darnos la vida eterna.
03	Martes Juan 20,11-18	<b>He visto al Señor.</b> El encuentro más hermoso de María Magdalena con Jesús fue en el momento del dolor. Mientras lloraba, pudo escuchar claramente la voz del maestro que la llamaba por su nombre. Estamos invitados a mantener los oídos y el corazón abiertos para escuchar y reconocer la voz de Jesús que se presenta en los momentos de dolor y dificultades. Son momentos que nos permiten tener un encuentro personal con Él, amándolo. Y después, podemos anunciar a todos la alegría de la resurrección que experimentamos. <b>Compartir la alegría.</b>
04	Miércoles Lucas 24, 13-35	<b>Quédate con nosotros.</b> Dios es unidad. Deberíamos hacer todo lo posible para mantener siempre su presencia en medio nuestro. Él hace que el corazón arda de alegría cuando estamos unidos, viviendo el compartir y la comunión. Su presencia nos da respuestas a nuestras dudas y es compañía en las “noches oscuras” que caen sobre nuestra vida. Él entre nosotros da sentido a todo cuanto, por causa de la Palabra, somos capaces de amar haciendo el bien al otro. Es un esfuerzo que vale la pena. <b>Vivir la unidad.</b>
05	Jueves Lucas 24, 35-48	<b>La paz esté con ustedes.</b> Jesús calma nuestros miedos y pacifica el corazón. Más importante que hablar de la paz, es transmitirla con nuestra presencia y nuestros actos. Dios es armonía y puede cambiar cualquier división, odio e indiferencia en armonía y paz. En cualquier momento de miedo, dolor y dificultad, podemos reconocer y encontrar su amor y experimentar la fuerza de su presencia entre nosotros. <b>Vivir la paz.</b>
06	Viernes Juan 21, 1-14	<b>Sabían que era el Señor.</b> En la vida, llegan momentos en que surgen el cansancio y la falta de motivación. Incluso con nuestro esfuerzo, parece que pocas cosas funcionan. Sintiendo así, los apóstoles volvieron a vivir una experiencia: la pesca milagrosa. También nosotros podemos escuchar esa voz, que nos pide recomenzar. No importa la inteligencia o tiempo de experiencia, sino la sabiduría que nos permite reconocer Su presencia. Recomencemos seguros de que, si nos amamos y estamos unidos, Él está entre nosotros. <b>Recomenzar a amar.</b>
07	Sábado Marcos 16, 9-15  (S. Juan B. de la Salle)	<b>Crear en la misericordia.</b> “La resurrección de Cristo es vida para los muertos, perdón para los pecadores... La luz de Cristo resplandece e irradia su claridad, y ninguna sombra del pecado la podrá obscurecer... Nadie se excluya de esta alegría universal, a pesar de la conciencia de sus pecados; nadie se aparte de las oraciones en común, aunque sienta el peso de sus culpas. Por más pecador que se sienta, nadie debe renunciar al perdón. Tenemos a nuestro favor un valioso testimonio: si el ladrón ha merecido el paraíso, ¿cómo no ha de merecer el perdón el discípulo de Cristo?” (San Máximo de Turín, Sermón 53)
08	Domingo Día de los GEV	<b>“Felices los que creen sin haber visto”.</b> (Juan 20, 19-31) <b>Domingo de la Divina Misericordia.</b>
09	Lunes Juan 6,47 Anunciación del Señor	<b>“Les aseguro que el que cree, tiene Vida eterna”.</b> Con estas palabras, Jesús responde a la aspiración más profunda del hombre. Nuestro error está en buscarla en las criaturas y en las cosas creadas, limitadas y pasajeras, que no responden a nuestras aspiraciones. Sólo Jesús sacia el hambre del ser humano. Sólo Él nos puede dar la vida que no muere, porque Él es la Vida.
10	Martes Hech 4, 32-37	<b>Todo era común entre ellos.</b> El “común” es una exigencia evangélica para quien, creyendo en el amor, se dispone a vivir en “comunidad”, en “fraternidad”. La vida de la Palabra permite que podamos trabajar, compartir y vivir unidos como familia. En ese estilo de vida, negarse a compartir es “robar” y excluirse vergonzosamente de la vida con los hermanos. ¿Qué tal si revisamos en nuestro ropero las cosas que guardamos y hasta, tal vez escondemos? La vida de compartir es vida de familia. <b>Vivir la comunión de bienes.</b>
11	Miércoles Juan 3, 16-21	<b>El que obra conforme a la verdad se acerca a la luz.</b> Todos necesitamos lidiar con nuestras oscuridades. Ellas esconden nuestros odios, envidias, inseguridades y diversos sentimientos y pensamientos destructivos, pero esconden también la belleza que tenemos en el alma. La sabiduría de la Palabra, que nos enseña a perdonar, amar, dar..., se convierte en luz para nuestra existencia. En la luz de la misericordia de Dios, nuestras oscuridades desaparecen con todo lo que no es verdadero. ¿Y qué permanece? El amor con el cual Dios nos ama y que podemos entregar a todos. <b>Ser luz para todos.</b>
12	Jueves Hech 5, 27-33	<b>Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres.</b> Nadie debería manipular esta palabra para justificar actitudes individualistas. Entendamos que quien quiere obedecer a Dios busca amar a todos, busca hacer las cosas en unidad, sirve, es humilde etc. La unidad, porque es Jesús, nos da la fuerza para soportar y superar las incomprensiones y las persecuciones. El amor pide la fidelidad y la perseverancia principalmente en los momentos más difíciles. Unidos, vamos más lejos. <b>Seguir adelante amando.</b>
13	Viernes Hech 5, 34-42  (Sta. Teresa de Los Andes)	<b>No corran el riesgo de embarcarse en una lucha contra Dios.</b> Luchar contra Dios, que es el “Bien”, es perder tiempo y energía. A veces tenemos resistencia para vivir experiencias de la Palabra o responder afirmativamente al llamado de Dios. Huimos de las buenas acciones que nos comprometen. ¿Qué es lo que queda al final? Decisiones egoístas y sin amor construyen una vida solitaria y sin valor. Delante de las novedades, nuevas propuestas, desafíos y sorpresas de la vida, existe alguien que nos ama inmensamente. ¿Por qué luchar contra Él? <b>Estar al lado del bien.</b>
14	Sábado Hech 6, 1-7	<b>Alégrense.</b> “El Hijo único de Dios hizo nacer muchos hijos de Dios. Compró para sí hermanos con su sangre: quiso ser condenado para justificarnos, vendido para rescatarnos, injuriado para darnos gloria, muerto para darnos vida... alégrense en el Señor y no del mundo. Quiere decir, alégrense de la verdad y no de la injusticia; alégrense de la esperanza de la eternidad y no de las flores de la vanidad. Alégrense en todas partes y en todo tiempo mientras vivan en este mundo”. (San Agustín, S.171)

15	Domingo	III Domingo de Pascua – “ <b>La paz esté con ustedes</b> ”. (Lucas 24, 35-48)
16	Lunes Juan 6,47	“ <b>Les aseguro que el que cree, tiene Vida eterna</b> ”. El que recibe y coloca en práctica la palabra de Jesús tiene la vida eterna. La fe es un don de Dios. Los grandes obstáculos a este don son: el orgullo, el apego, la falta de apertura a la luz de Dios y la falta de generosidad y de disponibilidad a los cambios de mentalidad y de vida, que Jesús nos pide. Si vivimos su Palabra, Él vive en nosotros.
17	Martes Hech 7,51-8,1a	<b>Entregar</b> . A veces el mal que alguien nos hizo es tan grande que hace con que el perdón parezca algo muy distante. Entregar a Dios el dolor y a la persona que lo causó, es un acto de mucho valor y libertad. Entregar a Dios al hermano que nos hirió, al tío que se equivocó, a la madre que falló, al padre que no nos cuidó, al pariente que sacó provecho de algo; entregar la palabra fuerte que marcó, la escena que chocó, la mano dura que golpeó, a aquel que engañó... En aquella hora el cielo se abrirá para recibir nuestro don más sagrado y precioso: el dolor. El perdón nos hace libres. <b>Entregar el dolor.</b>
18	Miércoles Juan 6, 35-40	<b>El que viene a mí jamás tendrá hambre</b> . Es muy común encontrar personas consumiendo cosas que no alimentan y hasta hacen mal para la salud. Pero hay alimentos sanos que pueden hasta prevenir enfermedades. Con el alma es la misma cosa. Alimentarse de Jesús es alimentarse de eternidad, de resurrección. Podemos alimentarnos de la unidad con los hermanos, en la oración, en los actos de amor, en la Palabra y, entre tantas cosas, en el dolor abrazado. Nuestra esencia, nuestra alma, tiene un alimento: Es Él. <b>Alimentarse del Bien.</b>
19	Jueves Juan 6, 44-51	<b>Yo soy el pan vivo</b> . El alimento diario que consumimos hace parte de una cultura, de la condición personal y hasta de un estilo de vida. El que cree en la cultura del dar, en el bien y en el estilo de vida del Evangelio comulga de un alimento verdadero y se dispone a alimentar a quien encuentra con palabras positivas, experiencias, la escucha atenta, actos de amor etc. Él a través de nosotros puede alimentar a muchos. <b>Alimentar a los otros con el bien.</b>
20	Viernes Hech 9, 1-20	<b>Lo que le hago al otro se lo hago a Jesús</b> . En la historia de la Fazenda, nos encontramos con Antonio, el primero que pidió ayuda y que, descubriendo la Palabra, buscó abandonar el egoísmo con experiencias concretas. Un día preguntó a Nelson, uno de nuestros fundadores: “¿Todo lo que yo hago al otro se lo hago a Jesús?” Nelson respondió: “Sí. Lo que hago de bien y de mal”. El cambio de Antonio atrajo a Beto, Ademir y tantos otros. Hoy tengamos presente a los Grupos de Esperanza Viva, que en medio del mundo buscan vivir concretamente el amor. <b>Vivir el amor recíproco.</b>
21	Sábado Juan 6, 60-69  S. Anselmo	<b>Señor, ¿a quién iremos?</b> “No es la ciencia la que redime al hombre. El hombre es redimido por el amor. Eso es válido incluso en el ámbito puramente intramundano. Cuando uno experimenta un gran amor en su vida, se trata de un momento de «redención» que da un nuevo sentido a su existencia. Pero muy pronto se da cuenta también de que el amor que se le ha dado, por sí solo, no soluciona el problema de su vida. Es un amor frágil. Puede ser destruido por la muerte. El ser humano necesita un amor incondicional... «Vivo de la fe en el Hijo de Dios, que me amó hasta entregarse por mí» (Gálatas 2,20). (Papa Benedicto XVI; Spe Salvi, #26)
22	Domingo	IV Domingo de Pascua – “ <b>Yo doy mi vida por mis ovejas</b> ”. (Juan 10, 11-18)
23	Lunes Juan 6,47 S. Jorge	“ <b>Les aseguro que el que cree, tiene Vida eterna</b> ”. ¿Y cuál es el camino para creer y tener la vida eterna? Acoger y colocar en práctica la Palabra con generosidad, sin reservas y restricciones, dejando de lado los temores o los pretextos que podrían ser dictados por nuestra mezquindad o por nuestras inclinaciones.
24	Martes Juan 10, 22-30	<b>Mis ovejas escuchan mi voz</b> . Hay una inconfundible voz que habla con docilidad y firmeza a nuestra mente y corazón. Puede ser que en nosotros resuene la voz del miedo, de las preocupaciones, recuerdos, sentimientos, entre otros. Cuando la Palabra habla dentro de nosotros, en cada decisión, pequeña o grande, nuestra vida se convierte en el espacio en donde resuena la voz de Él. Las otras voces poco a poco se van silenciando. <b>Escuchar aquella voz.</b>
25	Miércoles 1 Pedro 5,5b-14  S. Marcos, evangelista	<b>Revestirse de sentimientos de humildad</b> . Nada somos por nosotros mismos, pero en Dios somos todo y todo podemos en su amor. Reconocer la acción de Dios en nuestra vida nos hace ser humildes testimonios de su fuerza, de su sabiduría y nos hace vivir apenas de sus infinitas gracias. No tomamos para nosotros la autoría del bien, sino que nos reconocemos sus instrumentos. No somos tampoco el origen del amor, pero actuamos bajo su impulso. Ser humilde no es negarse a sí mismo e someterse a los otros. Ser humilde es saber que somos iguales delante de Dios y que somos todos sus hijos en derecho y dignidad. Ser humilde es saber que el amor es todo y nosotros somos nada. Pero el nada pleno de amor es luz para el mundo. <b>Servir a los demás con humildad.</b>
26	Jueves Juan 13,16-20	<b>El servidor no es más grande que su señor</b> . Jesús, enseña amando concretamente. Quienes lo siguen, tocados por su relación con Él, sirven también a los hermanos. Pablo, Francisco, Clara, Teresita de Jesús, pastor Bonhoeffer, Vicente, Teresa de Calcuta, son sólo algunos entre tantos, que en la vida fraterna, en el servir a los necesitados y en el abrazo a la cruz, dieron la vida por el Evangelio. ¿Cómo está mi relación con los que vivo? La palabra sólo da alegría a quien la coloca en práctica. <b>Enseñar con el ejemplo.</b>
27	Viernes Juan 14, 1-6 Sto. Toribio de Mogrovejo	<b>No se inquieten</b> . A veces nos dejamos llevar por preocupaciones, por la ingratitud, fracasos del pasado, por los miedos o por diversos sentimientos negativos que a veces alimentamos. Existe “Alguien” que siempre está en medio nuestro si, amando, vivimos en la unidad. En vez de alimentar lo que es negativo podríamos alimentarnos de Él. La sonrisa, un favor, un acto de amor, el compartir, son gestos pequeños que generan Su presencia. <b>Vivir la unidad.</b>
28	Sábado Juan 14, 7-14	<b>Muéstranos al Padre</b> . “Un lugar primero y esencial de aprendizaje de la esperanza es la oración. Cuando ya nadie me escucha, Dios todavía me escucha. Cuando ya no puedo hablar con ninguno, ni invocar a nadie, siempre puedo hablar con Dios. Si ya no hay nadie que pueda ayudarme –cuando se trata de una necesidad o de una expectativa que supera la capacidad humana de esperar –, Él puede ayudarme”. (Papa Benedicto XVI; Spe Salvi, #32)
29	Domingo	V Domingo de Pascua – “ <b>El que permanece en mí, y yo en él, da mucho fruto</b> ”. (Juan 15, 1-8) Santa Catalina de Siena
30	Lunes Juan 6,47	“ <b>Les aseguro que el que cree, tiene Vida eterna</b> ”. Las palabras de Jesús iluminan, entran en nuestro corazón con su verdad, fuerza y amor. Nuestra vida será cada vez más “vivir con Él”, “hacer todo junto con Él”. Y aún la muerte física ya no podrá más asustarnos porque, con Jesús, ya comenzó en nosotros la vida que no muere.

Estos comentarios son preparados, normalmente, para las meditaciones diarias de los jóvenes de la Fazenda de la Esperanza.

Algún comentario u observación enviar a P. Marcio a: [amigosdopalavra@fazenda.org.br](mailto:amigosdopalavra@fazenda.org.br)

\*La Palabra de vida del Mes se encuentra en el site: [www.focolare.org](http://www.focolare.org) (español)